

Bolivia tiene los índices más altos de desnutrición

Fuente: La Prensa, 19 de abril de 2011

Bolivia y República Dominicana tienen índices moderadamente altos de desnutrición en Latinoamérica, indica un informe del Programa Mundial de Alimentos (PMA).

El documento dice que, según la investigación del PMA, se registra más de 1.000 millones de personas desnutridas en todo el mundo, “una cifra equivalente a la suma de la población de América del Norte y de Europa”.

El informe establece que existen seis categorías para clasificar la desnutrición mundial. Con un cinco por ciento —o menos— de población desnutrida, significa que tiene cifras extremadamente bajas de desnutrición. La segunda tiene del cinco al nueve por ciento, lo que indica que tiene muy bajo índice; la tercera es la que tiene de 10 a 19 por ciento, es decir moderadamente bajo.

La cuarta, del 20 al 34 por ciento de desnutrición, establece que el índice es moderadamente alto, y más de 35 por ciento, muy alto.

La mayoría de los países latinoamericanos está calificada en las primeras tres categorías de este mapa. El caso más preocupante es Haití, que registra una desnutrición muy alta, y de República Dominicana y Bolivia, que tienen una tasa moderadamente alta, entre un 20 y un 34 por ciento.

El PMA detalla que entre las principales causas del hambre están los desastres naturales, los conflictos, la pobreza, la falta de infraestructura agrícola y la sobreexplotación del medio ambiente. Recientemente, el número de personas con hambre se incrementó debido a las crisis financieras y económicas.

BOLIVIA. El viceministro de Desarrollo Rural, Víctor Hugo Vásquez, afirmó a La Prensa que aún no conoce ese informe, pero que analizarán el dato. “Las próximas horas, haremos conocer nuestra posición”. Luego, derivó la voz oficial, sobre el tema, al Ministerio de Salud.

El viceministro de Salud, Martín Maturano, aseguró que en el país hay la política de erradicar la desnutrición con el programa “Desnutrición Cero”. “De acuerdo con los datos del Endsa (Encuesta Nacional de Demografía y Salud) 2008, en el país, la desnutrición se redujo en cinco por ciento: de 27,5 por ciento a 22 por ciento”.

EN EL MUNDO. El informe sostiene que en la primera categoría aparecen los países europeos, además de Rusia, Estados Unidos, Japón y Canadá; pero también países latinoamericanos como México, Costa Rica, Chile, Uruguay y Argentina.

Con menos del cinco por ciento están países africanos y árabes, como Marruecos, Argelia, Libia, Egipto, Siria, Arabia Saudita e Irán. De África subsahariana sólo aparecen Sudáfrica y Gabón.

El hambre, para las naciones en desarrollo, representa un costo superior a los 450.000 millones de dólares al año. Aquí entra en acción el PMA: “Durante las emergencias llevamos alimentos a donde más se necesiten para las víctimas de desastres, de guerras o conflictos civiles. Cuando pasan, usamos los

alimentos para ayudar a las comunidades a reconstruir sus vidas”.

CONSECUENCIAS. El PMA detalla en su web que una de cada seis personas en el mundo no tiene alimentos suficientes para estar saludable. “El hambre y la desnutrición se consideran el principal riesgo a la salud en el mundo, más que el sida, la malaria y la tuberculosis juntas”.

El Programa explicó además que hay otro tipo de hambre, el oculto, “producto de la deficiencia de micronutrientes y hace a las personas más susceptibles a las enfermedades infecciosas, perjudica el desarrollo físico y mental, reduce la productividad laboral y aumenta el riesgo de una muerte prematura”.

Los cinco objetivos del PMA

Salvar las vidas. Proteger la subsistencia del ser humano en casos de emergencias.

Prevenir el hambre aguda e invertir en medidas de preparación para casos de catástrofes.

Reducir el hambre crónica y la desnutrición. Fortalecer a los países para reducir el hambre.

Verónica Zapana



La producción de maíz tendrá un frágil equilibrio en 2011

Fuente: La Prensa, 19 de abril de 2011

La producción de maíz tendrá un frágil equilibrio en 2011. El mercado interno consume 750.000 toneladas y, durante la cosecha de verano, se espera una producción de 400.000 toneladas. En invierno, el Gobierno espera otras 330.00 toneladas, pero aún faltarán unas 20.000 toneladas para completar la demanda nacional, un dato que hace prever un año con dificultades para este sector.

El Gobierno mantiene su opinión en sentido de que las campañas de verano e invierno serán suficientes para responder a la demanda interna, según el viceministro de Desarrollo Rural, Víctor Hugo Vásquez.

“Estamos bien porque en la campaña de verano se está cosechando alrededor de 400.000 toneladas. Estamos seguros de que en invierno se puede sembrar alrededor de 80.000 hectáreas, de las cuales se espera obtener unas 330.000 toneladas y cubrir nuestra demanda interna”.

La autoridad otorgó todo el crédito a los productores que informaron de las superficies cultivadas y los

rendimientos esperados. “Hay suficiente producción, ya no se continuará con la importación del grano”.

Vásquez dijo que de la importación anterior, de 37.000 toneladas, aún queda una parte almacenada y otra se distribuye. Con estos volúmenes se cubrirá la demanda.

Según el boletín Agronoticias de Santa Cruz, la demanda nacional de esta gramínea alcanza a 750.000 toneladas.

En 2010, la producción alcanzó a más de 482.000 toneladas en una superficie cultivada de 145.000 hectáreas.

El presidente de la Asociación Nacional de Productores de Maíz y Sorgo (Promasor), Vicente Gutiérrez, anticipó que este año habrá un déficit en la producción de maíz amarillo, lo que obligará al Gobierno a seguir con la importación para cubrir los requerimientos de los avicultores, porcicultores y lecheros.

De acuerdo con los datos de Agronoticias, el sector avícola es el principal demandante de maíz, con el 57 por ciento; seguido del consumo humano, con 17 por ciento; la ganadería, con 20 por ciento, y la exportación, con seis por ciento.

ESTRATEGIAS. El Gobierno fijó estrategias para el productor de maíz, como la compra del producto con un incremento del 15 por ciento sobre la cotización en el mercado interno.

“La Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa) —informó— compra el quintal de maíz a 130 bolivianos; mientras que el costo de producción está, en promedio, a 40 y 45 bolivianos. Y ese precio incentiva al productor”.

La segunda medida será la creación de un fondo de garantías para la producción de semillas.

Unas 1.523 familias de pequeños productores de 24 municipios de los departamentos de Chuquisaca, Potosí, Santa Cruz, Tarija, La Paz y Cochabamba recibieron apoyo para producir maíz.

Recibieron semillas certificadas de maíz entre 15 y 20 kilogramos por familia, una cantidad suficiente.

Según el Programa de Apoyo a la Producción de Alimentos (PASA), el proyecto busca que las familias produzcan no sólo para su consumo, sino para la venta en el mercado interno.

Problemas de baja fertilidad

Los principales problemas para el bajo rendimiento de maíz en Bolivia, en comparación con los países vecinos, radican en suelos poco fértiles, el uso de semilla de baja calidad, insuficiente infraestructura de riego, escaso uso de tecnologías de control de plagas, problemas fitosanitarios y el mal manejo del cultivo, según el análisis del Programa de Apoyo a la Producción de Alimentos (PASA). El ente dice que el cultivo de maíz se constituye en uno de los tres principales productos alimenticios de Bolivia, y es la fuente de energía para la producción animal, como aves, ganado porcino y bovino.

Bolivia disputa el cuarto lugar en uso de semilla certificada

El director de Semillas del Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal (INIAF), Rider Andrade, aseguró que Bolivia está disputando, con Colombia y Uruguay, el cuarto lugar en el uso de semillas certificadas. Los tres países tienen el 35 por ciento de la producción regional.

“En Argentina, el uso de semilla certificada llega al 70 por ciento; en Brasil, al 68 por ciento; en Chile, 50 por ciento, y Bolivia, Uruguay y Colombia —mencionó— están tras el cuarto lugar”.

De acuerdo con el estudio, el grano certificado incrementa la producción en 25 por ciento sobre el total de la siembra. En Bolivia, los productores que usan semilla certificada llegan al 35 por ciento de los tres millones de hectáreas que se cultivan en el país. Las semillas que se certifican más son de papa, trigo, maíz, soya, arroz, hortalizas, girasol, maní, quinua, entre otras. Andrade explicó que el pequeño productor no utiliza el producto certificado debido a que desconoce las bondades y porque las superficies que siembra sólo llegan a una hectárea. La semilla es toda estructura botánica de origen sexual o asexual destinada a la siembra.

El grano certificado es aquel que mantiene su pureza genética.

3 municipios norman la producción de quinua

Fuente: La Razón, 17 de abril de 2011

Salinas de Garci Mendoza, en Oruro, Llica y Tahua, en Potosí, son municipios productores de quinua y decidieron mejorar sus normas comunales para garantizar una producción sostenible. La Razón visitó 3 de 130 comunidades con la ONG francesa AVSF que impulsa estos cambios.

Estos municipios son de la zona intersalar, compuesta por desiertos que están entre 3.650 y 4.000 msnm, carecen de gran vegetación y están sujetos a fuertes vientos helados que generan gigantescas nubes de polvo y perjudican la fertilidad de los arenosos suelos. Más de 2.500 familias habitan en 130 comunidades en estos tres municipios y se dedican principalmente al cultivo de quinua y ganadería de camélidos.

La ausencia de humedad y de precipitaciones pluviales hace que en el lugar no crezca nada más que el grano de oro de los incas, la quinua real. “Trabajábamos a pulso, donde entraba el agua cuando llovía, ahí nomás sembrábamos y cosechábamos, por eso la quinua era para el consumo de la familia o intercambio de otros productos”, recuerda Eulalia Silvestre.

Sin embargo, el boom de la quinua empezó a generar problemas en las comunidades. La productora recuerda que cuando llegaron los tractores y se comenzó a producir en mayor cantidad el grano y sus precios de venta subieron, “barbechaban al crédito, es decir, que la tarea (trabajo) nos costaba un quintal de quinua”.

Este sistema de cultivo intensivo dio lugar a un periodo de tala indiscriminada de la poca vegetación nativa, especialmente la thola, que cumple una función de resguardo del viento en esas zonas. “El 2005 el quintal costaba Bs 230 y el 2009 llegó a valer Bs 700”, puntualiza Clemente Villca.

La creciente demanda internacional y el uso de maquinaria provocó también que la frontera agrícola avanzara desde las serranías hasta las pampas. La deforestación continuaba. La ganadería de llamas disminuyó y con ella el abono natural que aseguraba fertilidad de las parcelas para cuando estuvieran en reposo. Antes descansaban de tres a seis años y hoy apenas uno o dos, esto afecta a la producción. Si se llegó a producir de 15 a 40 quintales por hectárea, ahora bajaron a entre 15 y 5. Los conflictos por el uso de la tierra generan peleas en la actualidad entre los comunarios.

Los productores siempre tuvieron normas comunales por la herencia milenaria, pero éstas ya no se respetaban. “No pensábamos igual que antes y la gente sólo veía su interés personal”, explica Dominga Choquetopa, comunaria de Buena Vista.

Para garantizar una producción sostenible, los campesinos vieron que era necesario adecuar las antiguas normas al periodo actual.

La norma prioritaria fue la de gestión de territorio, es decir, la organización y planificación de la convivencia de un grupo humano con un territorio dado y sus integrantes, que pueden permanecer la mayor parte del año en su comunidad o radicar en otro lugar.

Luego está el cuidado de la ganadería y la implementación del abono natural para el cultivo de quinua, y el control de plagas sin insecticidas. Otras reglas comprenden el respeto por la conservación de las praderas nativas, la regulación en el manejo del tractor, el turismo comunitario, las costumbres y fiestas y la definición de funciones y responsabilidades de las autoridades de las comunidades.

Para efectivizar el proceso, se contó con el apoyo de la organización Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras (AVSF), de las gobernaciones y alcaldías de Oruro y Potosí y de las autoridades de los tres municipios.

El subcalde del distrito Aroma, Vidal Cruz, informó que a través de las normas comunales, se planificó cómo y dónde debían estar las parcelas de sembradío, las áreas verdes y las zonas de pastoreo, de acuerdo con el número de llamas.

“Los mapas ‘parlantes’ nos ayudaron a delimitar el territorio y sus fronteras, se concienció a los productores que trabajaron en el pasado con tractores y ocuparon más espacio para cultivar sin regulación, y se hizo un sistema de límites para las tierras (mantos)”, detalla la autoridad.

Según Maruja Silvestre, otra de las normas más beneficiosas fue la del control de plagas. “Un técnico nos enseñó a no fumigar con insecticidas tóxicos y a utilizar trampas de luz para cazar las mariposas que antes se comían el grano”. Las normas se pusieron en práctica a través de asistencias técnicas y concursos familiares de proyectos innovadores.

La coordinadora de AVSF, Sarah Metais, señala que para garantizar la producción sostenible realizaron reuniones y talleres comunales con la Asociación Nacional de Productores de Quinua, principal comprador del cereal de estas zonas.

Indica que sólo existen 15 de las 130 comunidades en las que todavía no se ha trabajado. “Hay grupos de 50 familias y hasta de tres, por eso hemos priorizado el trabajo en las primeras”.

Afirma que en las zonas donde se cumplieron las normas se restableció el sistema de 'mantos' y se sembraron barreras vivas en sus límites, se reguló el manejo del tractor y la población de llamas aumentó con el cuidado de bofedales.

Adolfo Choquetopa, de la comunidad Salquiri, como una de las autoridades encargadas de velar por su cumplimiento, dice que en caso de infringirlas, se sanciona con llamadas de atención, humillación con un castigo físico (chicoteo), monetarias, en especie, reparatorias (resarcimiento de daños), trabajos de interés comunal y medidas restrictivas (suspensión del uso de un determinado recurso).

El proyecto de difusión de normas comenzó el 2008 y concluirá en junio. Cuenta con un financiamiento de 900 mil euros y la Escuela de Gestión Pública Plurinacional es responsable del trabajo.

Papa resistente a los cambios climáticos se lanza al mercado

Fuente: Cambio, 17 de abril de 2011

El Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal (Iniaf) lanzó una nueva variedad de papa denominada Marcela, con características que hacen muy atractivo su cultivo y consumo.

La nueva variedad de papa tiene características muy particulares: un potencial de rendimiento de hasta 40 toneladas por hectárea (t/ha) en condiciones adecuadas, un período vegetativo más corto, 150 días de tuberización bastante acelerada y amplio rango de adaptación a la altitud, desde 600 a 3.300 metros sobre el nivel del mar (msnm).

Adicionalmente, la variedad Marcela reacciona de forma más consistente a factores adversos. Es resistente al tizón tardío (hongo) de la papa (*Phytophthora infestans*) y más tolerante de lo normal a las heladas, factores que usualmente producen pérdidas en las parcelas de cultivo, la producción y la economía de los productores.

Otra característica que hace altamente importante a la variedad Marcela es que tiene una rápida brotación, lo que permitirá a los productores realizar hasta dos siembras al año en zonas templadas y que cuenten con mecanismos de riego.

Las cualidades culinarias de este alimento andino han rescatado lo mejor de las papas nativas tradicionales como el sabor, la rápida y uniforme cocción y la característica harinosa de la variedad Huaycha.

La investigación se ha iniciado en la localidad de Iscayachi (Tarija), bajo la guía de especialistas y con el protagonismo de los agricultores, quienes acompañados del personal del ex Programa de Investigación de la Papa del ex Instituto Boliviano de Tecnología Agropecuaria (Ex IBTA, hoy Iniaf) han realizado durante varios años la selección del tubérculo y el cruzamiento correspondiente para la obtención de Marcela.

Pero además de ello se realizaron pruebas para mostrar la resistencia de la variedad al tizón tardío de la papa, lo cual originó más interés, aun en los agricultores que fueron los investigadores natos para el caso.

En general, el proceso tomó más de ocho años, interrumpidos en varias oportunidades por diversas circunstancias. El investigador encargado del trabajo ha llamado Marcela a la nueva variedad, inspirado en su primogénita.

“El lanzamiento de la nueva variedad de papa Marcela constituye una importante contribución a la seguridad y soberanía alimentaria de Bolivia, y junto a la cebolla Globosa y la zanahoria altiplano están siendo considerados, paulatinamente, en los platos tradicionales y no tradicionales de los bolivianos”, afirmó el director del Iniaf, Erik Murillo.

El Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, a través del Iniaf, está trabajado en el mejoramiento de la semilla de maíz en la zona del chaco y en nuevos sistemas de producción de arroz en el norte de La Paz, Chapare y Yapacaní.

El objetivo de este plan es elevar la producción del grano, que en la actualidad tiene como principal productor al departamento de Santa Cruz, con una participación del 72%.

Tan sólo 20 municipios generan alimentos para el país

De acuerdo con los datos del viceministro de Desarrollo Rural, Víctor Hugo Vásquez, 20 de los 337 municipios del país producen más alimentos agrícolas para abastecer la demanda del mercado interno.

“Hemos realizado un mapeo a nivel nacional y hemos visto que son 20 municipios los que producen mayor cantidad de productos”, indicó el viceministro Vásquez.

En estas zonas trabajan cerca de 700 mil unidades productivas, de las cuales un gran porcentaje trabaja en zonas de una dimensión de tan sólo cinco hectáreas, en tanto que un porcentaje menor opera en unas 50 hectáreas.

En el occidente del país se puede mencionar a la población de Achocalla, dedicada a la producción de alimentos agrícolas como la lechuga, tomate y la papa, que también se produce en municipios como Patacamaya y en otras zonas de los departamentos de Oruro y Potosí. En tanto que en oriente se concentra la mayor producción agrícola del país con productos como el arroz, maíz y soya.

Medidas para elevar la producción

Insumos Bolivia, en el marco del Programa Non Project Grand Aid (NPGA) de Cooperación para el Aumento de la Producción de Alimentos, ejecutado con apoyo del Gobierno del Japón, distribuirá este 2011 más de 50.000 quintales (qq) de fertilizantes para elevar la producción de papa, maíz, arroz y hortalizas.

En 2010 se comercializó un similar número de quintales de fertilizantes y se llegó a más de 10 mil pequeños productores, lo que generó un mayor rendimiento productivo en los cultivos agrícolas.

Los fertilizantes importados por Insumos Bolivia son de calidad para uso agrícola en la producción de cultivos de cereales: arroz, cebada, maíz, quinua, trigo; frutas: plátano, durazno, mandarina, naranja, piña, frutilla, uva; industriales: algodón, girasol, maní, soya; tubérculos: papa, y finalmente alimentos vegetales como el tomate, zanahoria, habas, arvejas, entre los principales.

La Paz perdió 3.500 hectáreas de cultivo en el área rural

Fuente: El Diario, 16 de abril de 2011

El departamento de La Paz que fue afectado por las intensas lluvias de este año ha llegado a perder cerca de 3.500 hectáreas de cultivo en 11 de las 20 provincias que conforman este departamento, según declaró a EL DIARIO Jhonny Bautista, Secretario General de la Gobernación paceña.

Hasta el momento se han registrado 6.909 familias afectadas y la Gobernación pretende brindar una pronta solución a los productores mediante políticas que incluyen donación de semillas y plantines .

FRUTOS DE LA CAMPAÑA

La campaña “Todos solidarios, Bolivia una sola”, brindará del monto total de recaudación un poco más de Bs 2 millones para contribuir a los proyectos de ayuda a las provincias afectadas por las lluvias, concretamente a las 6.000 familias que perdieron sus cultivos.

Por su lado, la Gobernación de La Paz solicitó al Gobierno Central la suma de Bs 2'800.000 adicionales para llevar a cabo estos programas de ayuda.

“Se espera que en los próximos días se realice el reembolso correspondiente”, dijo el secretario.

“Actualmente, se realizan principalmente dos proyectos. El primero tiene que ver con la distribución de víveres, vituallas, enseres de aseo, frazadas, colchones, y otros a las familias damnificadas. Hasta el momento, la provincia Murillo, provincia Aroma, municipio de Sica Sica, Chuma, Caranavi, Alto Beni entre otros han sido beneficiadas con esta ayuda de la Gobernación paceña”, remarcó Bautista.

AYUDA HUMANITARIA

En cuanto a la ayuda humanitaria para restaurar la estabilidad económica de los comunarios agricultores dijo que “ se está desarrollando un programa de ayuda que consiste en la donación de semillas, plantines de árboles frutales, sales minerales para los animales y dotación de herramientas de trabajo”.

“Sin embargo, antes de comenzar el desarrollo de este proyecto, la Unidad de Riesgo de la Gobernación propone realizar una evaluación completa de estas regiones para la distribución equitativa de los recursos”, aseguró Jhonny Bautista.

Asimismo, considera necesario “realizar esta evaluación para que no exista resentimiento por parte de ninguna comunidad hacia la otra”

Este estudio se concluiría antes de la mitad de este año y casi al finalizar el 2011 se espera iniciar este programa de ayuda para los comunarios.

“Nos gustaría ayudar a nuestros hermanos comunarios lo más antes posible, pero no olvidemos que la Gobernación de La Paz es la que cuenta con menos recursos económicos en este tipo de proyectos de ayuda humanitaria”, concluyó.

Inflación de alimentos llega al 18,5 por ciento

Fuente: ANF, 15 de abril de 2011

El Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (Cedla) alertó que en los últimos doce meses - a marzo de 2011- la inflación de alimentos llegó a 18,5%, más de siete puntos porcentuales por encima del Índice de Precios al Consumidor (IPC), que en el mismo periodo llegó a 11,1%.

"En medio de las demandas de las organizaciones laborales por un incremento salarial mayor al 10%, propuesto por el Gobierno, es importante dar a conocer a la población que, de acuerdo a fuentes oficiales, el dato de la inflación acumulada, como promedio, ya es mayor al incremento otorgado por el Gobierno; peor aún, si se trata del incremento de los precios de los alimentos, el índice casi dobla la oferta gubernamental", señala el Cedla.

Según la institución, esta situación se da porque -bajo el supuesto de que el incremento salarial definitivo fuese de 10%-, los salarios de marzo de este año, aunque formalmente hubiesen recuperado su poder adquisitivo respecto a la inflación anual de 2010, en realidad habrían perdido su capacidad de compra en el momento de ser cobrados debido a la inflación verificada en el primer trimestre de 2011

Falta sanear el 52% del departamento de La Paz

Marcos Laura

Fundación TIERRA – Regional Altiplano

19 de abril de 2011

El proceso de saneamiento en La Paz está pendiente en el 52% del territorio de este departamento, de acuerdo con los datos presentados por el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA-La Paz) en el seminario taller *Tierra – territorio y saneamiento de tierras* organizado por la Federación Departamental Única de Trabajadores Campesinos de La Paz-Tupaj Katari” (FDUTCLP-TK) y realizado en el auditorio de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) el 8 de abril de 2011.

La información presentada por los representantes del INRA señaló que 6,6 millones de hectáreas en el departamento, de un total de 12,8 millones susceptibles de saneamiento, fueron sometidas al proceso de consolidación del derecho propietario.

De esas 6,6 millones, 5,2 millones se encuentran en las provincias Abel Iturralde (100% de la meta), y Franz Tamayo (80%), al norte de La Paz, en estas regiones existen Tierras Comunitarias de Origen

(TCO), que corresponden a propiedades colectivas, y el parque nacional Madidi, comparativamente, estas áreas son más grandes que las pequeñas parcelas, en su mayoría de propiedad individual, del altiplano y los valles paceños. Al contrario, en las provincias Omasuyos, Pacajes y Pando, el proceso ni siquiera empezó. En resumen, en el norte ya fue atendido el 96% del territorio, donde vive la menor cantidad de personas, en los valles el 11%, y en el altiplano el 3%.

Los participantes de la Federación Tupaj Katari se mostraron preocupados por estos números, debido a que el proceso de regularización y perfeccionamiento del derecho agrario no llegó al altiplano paceño, donde vive la mayor cantidad de pobladores rurales del departamento, y el saneamiento concluirá en 2013.